

Quince años en loop

La feria LOOP cumple 15 años mirando al pasado para entender el presente

ROBERTA BOSCO

ERSIJN BROERSEN (1974) Y

MARGIT LUKÁCS (1973)

videostill de Establishing Eden, 2016.

vídeo HD.

cortesía del artista y

Akinci Gallery, Ámsterdam

LOOP, la única feria del mundo dedicada exclusivamente al videoarte, cumple 15 años y lo celebrará por todo lo alto, a finales de mayo, con una programación que llevará a Barcelona lo más destacado del panorama audiovisual contemporáneo. Llega así a su primera efeméride señalada una aventura que empezó en el 2003 de la mano de tres clarividentes galeristas: Carlos Durán, Emilio Álvarez y Pere Soldevila, de la asociación Art Barcelona, que desde entonces se encarga de la organización del evento.

Viendo que el modelo de celebrar las ferias en hoteles, lanzado por la Gramercy Park Hotel Art Fair de Nueva York, se estaba agotando, los tres decidieron apostar por la especialización y la excelencia; y, aprovechando un entorno especialmente idóneo, lanzaron la primera feria de vídeo creación. Quince años después, LOOP ha cumplido con creces su objetivo primordial: convertirse en una cita ineludible para los amantes de la imagen en movimiento y en una plataforma de debate y reflexión para los profesionales del medio. Además, el Off Loop de los inicios se ha convertido en un gran festival que precede y arroja la feria con eventos dedicados al audiovisual de autor diseminados por toda Barcelona. Se ha convertido ya en todo un clásico que galerías y museos esperen a mayo para estrenar sus proyectos de vídeo más sonados, pero también se pueden encontrar proyecciones en librerías, restaurantes y otros lugares inesperados.

Mientras que el festival ha ido creciendo e involucrando cada vez más a la ciudad, la feria apenas ha modificado su formato. Nunca se superan las 47 galerías —es decir, el número de habitaciones de la planta baja del Hotel Catalonia Ramblas, su sede— y los participantes son seleccionados por un riguroso comité presidido por el coleccionista Jean-Conrad Lemaître. Ya casi nadie expone en los baños de las habitaciones y, desde hace algunos años, se pide presentar a los artistas de forma monográfica,

mientras que al principio se admitían colectivas. Las videoinstalaciones han ido desapareciendo y los proyectos experimentales de los jóvenes emergentes han dado paso a obras más maduras de artistas consolidados. Aunque hay muchas piezas accesibles, las cotizaciones han subido sensiblemente y, prueba de la pujanza del mercado del arte audiovisual, el año pasado se rompió por primera vez el techo de los 100 000 euros. El gran aliciente de LOOP siguen siendo los estrenos, alrededor del 50% de las obras, que atraen a numerosos coleccionistas internacionales, así

como a representantes de grandes instituciones, que, finalmente, han normalizado su política de adquisición de vídeo.

Para su decimoquinto aniversario, LOOP vuelve a la primera época del videoarte con el objetivo de arrojar nueva luz sobre el pasado y entender mejor el presente. En una época de frenético progreso y obsolescencia programada, reivindica una mirada retrospectiva, ajena a la inútil nostalgia, para comprender el desarrollo de la historia a través de una selección de obras que siguen siendo tan actuales,

críticas y atrevidas como lo fueron en el momento de su creación. Carlos Durán y Emilio Álvarez lo explican así: «Queremos rebobinar, ralentizar el ritmo para permitir una arqueología contemporánea del presente. Queremos desenterrar obras que quedaron atrapadas en la precipitada evolución del medio e interpretar la producción actual a la luz de las creaciones pioneras. No importa lo corta que sea, comparada con la historia de cualquier otro medio. Revisar la trayectoria del vídeo tanto en España como en el extranjero es primordial». ✨

